

11 al 16 de noviembre de 2019 – Málaga, España

COSTUMBRES MORTUORIAS EN UN ESPACIO FUNERARIO TLAHUICA, EN YAUTEPEC, MORELOS

Pavel Carlos Leiva García¹ y María Judith Galicia Flores²

Resumen

En el siguiente trabajo, presentamos parte de los resultados de las excavaciones que se efectuaron en un predio del poblado de Yautepec, Morelos. Donde se pudo recuperar interesantes contextos funerarios correspondientes al período del “posclásico *tardío-contacto español (1300-1521 d.C.)*” o Tlahuica-Azteca del posclásico mesoamericano (De Vega Nova, 1994, 2015).

¹Pavel Leiva es Licenciado y Maestro en Arqueología por la ENAH, México. Ha trabajado en el Estado de México, Cd. de México, Colima, Nayarit, Jalisco y San Luis Potosí, México y en el Valle del Mantaro, Tarmatambo y Ayacucho, Perú, en diversos proyectos de investigación arqueológica. Actualmente es Profesor – Investigador en el Centro INAH Morelos, en el proyecto Sureste de Morelos.

² Judith Galicia es Licenciada y Maestra en Arqueología por la ENAH, México. Ha participado en varios proyectos en el Estado de México, en la ciudad de México, Colima, Nayarit, Jalisco, Jalisco, San Luis Potosí y Morelos. También ha trabajado en el Valle del Mantaro y Tarmatambo en el Perú. Actualmente es colaboradora en el centro INAH Morelos.

El espacio funerario en general, presenta un contexto de larga data de entierros de individuos de diferentes edades y sexo, se pudo recuperar un total de 55 individuos en 25 fosas. La relación de los contextos funerarios nos permite observar no sólo la disposición de los individuos sino también, el proceso de enterramiento, desde la elaboración de las fosas, preparación del individuo, la distribución de las tumbas dentro del espacio funerario, así como, el uso de algunas de ellas para entierros múltiples, gracias a esto, podemos interpretar a este espacio, como un lugar destinado por la población de la época para depositar a sus muertos, en varias generaciones, donde se muestra la cotidianidad de las costumbres mortuorias de este grupo cultural. Con este hallazgo, desarrollaremos una aproximación a la cosmovisión sobre la muerte, los rituales que se reflejan en los contextos funerarios y la importancia del culto a sus ancestros.

Por último, anotamos que estos contextos no están asociados a elementos arquitectónicos domésticos ni monumentales.

PALABRAS CLAVE: Tlahuica, fosa, Yautepec, contextos funerarios, posclásico.

INTRODUCCIÓN

El arqueólogo norteamericano Michael E. Smith, considera que las urbes prehispánicas de Morelos se fundaron en el período Postclásico, supone que tuvo su auge después de la caída de Xochicalco y antes de la invasión hispana (Smith, 2010: 131), obviamente es el período que le precede al Epiclásico hasta la época del contacto.

Según Smith, las sociedades que habitaron Morelos fueron principalmente Tlahuicas y Xochimilcas, para el caso específico de Yautepec, estaba habitado por Tlahuicas y posteriormente fueron conquistados por los aztecas o mexicas de la Cuenca de México, el registro arqueológico de los entierros del Rescate Auto Zone muestran estratos de materiales entreverados de estas dos sociedades.

Sobre el origen de los Tlahuicas, existe una nutrida literatura, por ejemplo, Francisco Javier Clavijero, comenta que los Tlahuicas son, una de las siete naciones “cultas”, después corrige y dice que se trata de “siete tribus de una misma nación” (Clavijero, 2003: 88) menciona que salieron de Aztlán siete grupos étnicos: xochimilcas, chalcas, tepanecas, colhuas, tlahuicas, tlaxcaltecas y mexicanos, agrega que los nombres de estos se dan en razón al lugar donde se asentaron, en el caso específico de los Tlahuicas, fue en tierras donde abundaba el almagre cuyo nombre en náhuatl es tlalhuitl.

De este modo, consideramos que los entierros que son objeto de este estudio presentan filiación Tlahuica- azteca (Mexica), y corresponden al postclásico que va del 1220 hasta época de contacto (De Vega, 1990); por último, y con base a la gran cantidad de entierros que reportamos, consideramos que se trata de prácticas ceremoniales habituales de la colectividad Tlahuica de enterrar a sus difuntos. Esto último, como marco conceptual y universo de investigación del presente escrito.

Este artículo refiere de manera breve los hallazgos de entierros humanos encontrados en Yautepec, en el predio conocido como Auto Zone. La excavación de estos enterramientos prehispánicos se llevó a cabo entre los meses de junio y julio del 2018, a juzgar por el tipo de material arqueológico asociado, estos corresponden a la época conocida como Tlahuica-Azteca. Producto de las excavaciones pudimos recuperar los despojos de unos 55 individuos entre mujeres y varones, de todas las edades, la mayoría de ellos se encontraron en fosas elípticas de entre 0.80 m por 0.60m, la posición anatómica de los individuos era similar (decúbito lateral izquierdo, derecho y decúbito dorsal, todos con las extremidades flexionadas); algunas fosas presentaban varios esqueletos, en una estratigrafía humana, muy curiosa que nos indica que fue utilizado por varias generaciones posiblemente miembros de una familia. Es inobjetable que se trataba de un espacio destinado para albergar en su sueño eterno a los miembros que fallecían en la sociedad Tlahuica que habitaron estas tierras de Yautepec, en el actual Estado de Morelos.

Cabe señalar que, en la literatura sobre arqueología de la muerte, en el Estado de Morelos no existe un trabajo sistemático que hable a detalle sobre este tema (Monterroso, 2019:9), menos aún para Yautepec y para el período del postclásico, posiblemente, porque a la fecha no se ha detectado un espacio funerario con las características del gran espacio funerario encontrado en el Rescate Arqueológico denominado Auto Zone.

La mayoría de los estudios sobre prácticas funerarias del posclásico prehispánico en Yautepec, solo se remiten al dato descriptivo, como parte del estudio integral de la sociedad que habitó esta parte del altiplano central de México (De Vega Nova, 2015; Smith Michael, 1994). Es curioso también el contexto que describen para este tipo de hallazgos, pues, siempre los refieren con asociación a elementos arquitectónicos domésticos o monumentales, a diferencia de los hallazgos del rescate en mención, donde no tienen ninguna asociación contextual con elementos arquitectónicos, conviene agregar, que este hallazgo se localizó a 150 metros del sitio arqueológico monumental de Yautepec, lo que nos hace suponer que este lugar fungía como el “cementerio” de la época.

Debemos agregar que este estudio se encuentra en una etapa preliminar de investigación.

GENERALIDADES

El estado de Morelos se encuentra ubicado hacia el sur de la Ciudad de México³, en un área geográfica cultural, que junto con los actuales estados de México, Hidalgo y Puebla, así como la Ciudad de México (CDMX), constituyen el Altiplano Central, cabe mencionar que en esta zona geográfica también se encuentra la Cuenca de México.

Para Kenneth Hirth, el Estado de Morelos “...ha sido siempre un área importante del Altiplano Central debido a su relación natural y simbiótica con la cuenca de México” (Hirth, 2010: 99). Recordemos que la evidencia material de la población en

³ Actual capital del país

la Cuenca de México siempre ha sido abundante desde la llegada del hombre, y en las posteriores épocas, ha cobijado importantes centros urbanos como Cuicuilco, Teotihuacán y la gran Tenochtitlán; por otro lado, el Estado de Morelos, gracias a su ubicación geográfica en la vertiente sur de la serranía del Ajusco y dentro de la cuenca del río Balsas, posee un variado contraste de nichos ecológicos, en alturas que van desde los 3000 metros sobre el nivel del mar entre los límites con la CDMX, hasta los 850 m hacia Huaxtla, y al centro del estado se encuentra el municipio de Yautepec con una altura de 1219 metros, lo que significa que es propicio para una gran variabilidad de recursos naturales, idóneos para el intercambio económico entre los grupos culturales de Morelos, con los de la Cuenca de México, hasta la “conquista” de los Mexicas a estas tierras.

Si Morelos fue importante en épocas prehispánicas, Yautepec representó igual importancia en las sociedades del Posclásico morelense, sobre todo los conocidos como Tlahuica y Xochimilca.

El municipio de Yautepec, está localizado hacia la zona centro del Estado de Morelos, este municipio representa el 3.76% de la superficie del estado, tiene un clima cálido subhúmedo con lluvias en verano, temperatura promedio de 21° C, pero en mayo llega a 39°C, tiene una altura promedio de 1,219 m.s.n.m. entre sus

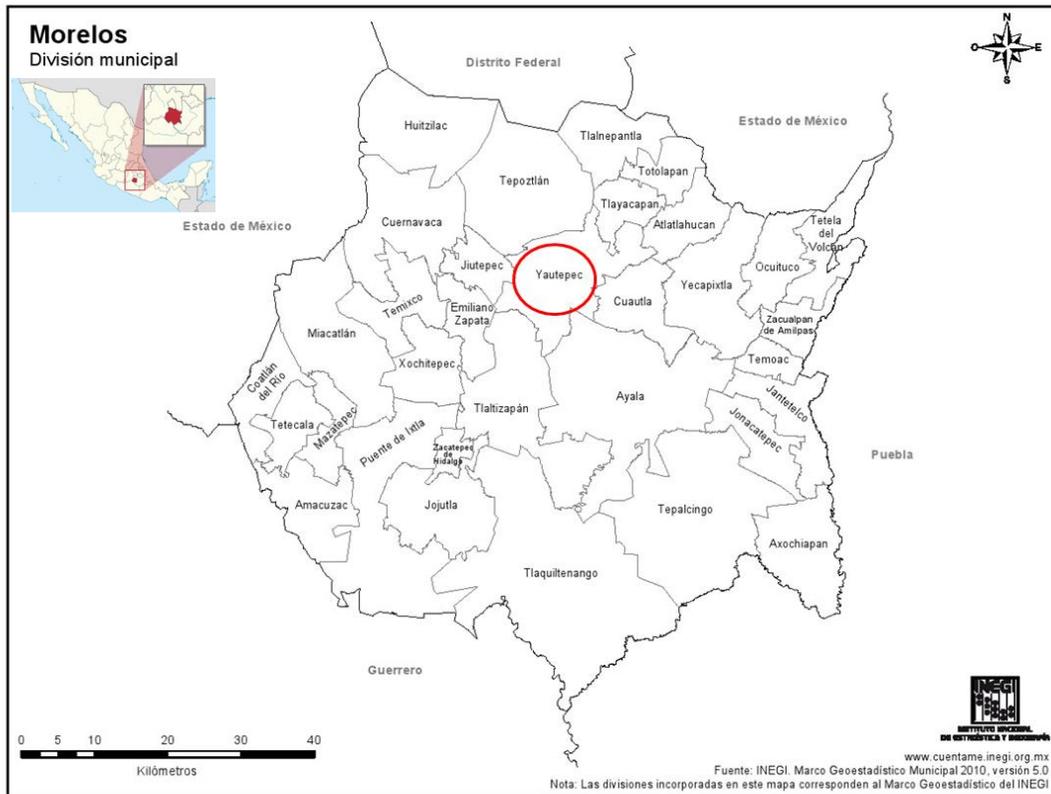


Ilustración 1. Estado de Morelos, casi al centro del estado se encuentra el municipio de Yautepec.

principales ríos está el río Yautepec que cruza esta cabecera de norte a sur. (INEGI 1999)

El topónimo de Yautepec, significa “en el cerro del yauhtli”, es una palabra compuesta, yauhtli se refiere a una planta silvestre conocida como “pericon”, tepetl se traduce como “cerro” y la letra “c”, es una contracción que significa “en”. (Vega Nova 2015:4)

ANTECEDENTES DE ESTUDIOS

El actual sitio arqueológico de Yautepec, se encuentra dentro de la mancha urbana en la cabecera municipal, en época prehispánica, fue un centro urbano de la época Postclásica 1350-1520 d.C., fue una ciudad grande e importante, que Smith la

considera como la capital de una “ciudad-estado con otras ciudades–estado, sujetos al Tlatoani de Yautepec (Smith, Michael 1993: 3).

Hortensia de Vega Nova, en su artículo “Proyecto de investigación Arqueológica en Yautepec, Morelos” señala que este ya se había detectado desde los primeros años de la década de 1960, menciona que David Grove en los años de 1966-67, reporta ante el INAH, la existencia de tan importante sitio arqueológico; posteriormente, en 1979 es García Cook quien visita el sitio; así como, en 1981 Rafael Alducin hace lo propio (De Vega Nova, 1994:149), sin embargo, Cesar Ortiz T. Cronista del municipio, y autor del escrito “Historia de un rescate” s/f, comenta que desde varias décadas atrás se habían reportado saqueos y en respuesta a ello el INAH envió realizar supervisiones arqueológicas, por ello es que llegaron al sitio investigadores como Román Piña Chan y Valentín López González, de este modo, en el año de 1976, el sitio arqueológico, es registrado por el entonces Departamento de Registro Arqueológico del INAH y asentado en el Vol. 17, TI, Libro29, Núm. 14, Loc.1. Pese a todo esto, en 1980, la agencia del Ministerio Público Federal declara que la Zona Arqueológica de Yautepec, no corresponde a un asentamiento prehispánico (Ortiz, s/f), como consecuencia, dejó desprotegido tan importante patrimonio arqueológico.

Hay que mencionar, que el sitio arqueológico ha sido objeto de constantes agresiones, a pesar de que, ya se había iniciado el proyecto de investigación arqueológica del sitio desde 3 años antes, fue invadido por paracaidistas, quienes para construir sus casas perturbaron el subsuelo. Imaginemos si esto sucedía en el área de reserva arqueológica, como estarían las zonas aledañas, ante el crecimiento urbano y las constantes construcciones arquitectónicas en el sitio.

A principios del año de 1988, un puñado de hombres y mujeres, preocupados por el Municipio de Yautepec crean la “Sociedad Cultural de Yautepec, A.C.” (Ortiz, s/f) tuvo como objetivos, reforzar su identidad cultural, realizar y auspiciar trabajos de investigación, entre otras cosas contribuir al rescate de sus raíces y de su historia (ibíd).

De este modo, el proyecto “Yautepec” surgió en el año de 1988, gracias a la propuesta de esta Sociedad Cultural que solicitan al Centro INAH Morelos para que se efectúen exploraciones arqueológicas en la estructura mayor del sitio arqueológico, para ello, el INAH comisionó a la arqueóloga Hortensia de Vega Nova, es así que, inició con el diseño de un proyecto de investigación que presentó al Consejo Nacional de Arqueología en octubre del mismo año. (De Vega 1994:151); luego de ser aprobada, este proyecto inició las excavaciones en mayo de 1989, uno de sus objetivos fue el de estudiar las formas de interacción de las sociedades prehispánicas, además de conocer la secuencia ocupacional desde el preclásico hasta el contacto hispano, para ello propusieron métodos arqueológicos en varias etapas de trabajo, desde recorridos sistemáticos de superficie hasta excavaciones arqueológicas.

Desde entonces y hasta la actualidad, ha tenido varias temporadas de campo de dos a tres meses al año, así como estudio de materiales arqueológicos en gabinete, además de proyectos de mantenimiento menor a la zona arqueológica, y complementada con rescates y salvamentos arqueológicos realizados en los alrededores del sitio arqueológico y áreas dentro de la poligonal.

En lo que respeta a descubrimientos de enterramientos, Hortensia de Vega señala que el patrón de inhumación más usado por la población de Yautepec durante el posclásico fue el de enterrar a sus muertos depositándolos simplemente en oquedades excavadas en la tierra (De Vega Nova, 2015: 23, 24), en total reporta 17 entierros todos asociados a elementos arquitectónicos monumentales, por ejemplo, a algunos los halló hacia la parte poniente y acceso del edificio o tecpan; otro enterramiento de importancia la encuentra al interior de una habitación de lo que considera palacio, se trata de una mujer sin ofrenda alguna.



Ilustración 2. Entierro femenino, localizado al interior de una habitación en Palacio de Yautepéc. (Tomado de De Vega Nova 2015:26)



Ilustración 3. Entierro femenino, tiene un cajete asociado, posición sedente. (Tomado de Hortensia De Vega Nova 2015:26)



Ilustración 4. Entierro flexionado, presenta cajetes asociados como ofrenda. (Tomado de Monterroso y Garza 2019)

De Vega Nova, reporta también entierros de infantes, con la particularidad de que fueron hallados dentro de “cazuelas”, otros en cavidades, en posición sedente, flexionados, y con ofrendas, por otra parte, la investigadora del INAH Morelos plantea que existen evidencias que señalan prácticas de sacrificio, debido a que encontraron huellas de decapitación y desmembramiento intencional. (Op cit: 25).

Es hasta 1992 que el arqueólogo norteamericano Michael Smith, se integra al proyecto Yautepec que dirige Hortensia de Vega Nova; el objetivo principal de este investigador de la Universidad de Nueva York, fue el de realizar trabajos de prospección en el asentamiento actual de la ciudad de Yautepec y sus alrededores, con la finalidad de determinar la extensión que abarcó la población en el período “azteca” del posclásico, el cual calcula que tuvo en una extensión de 197.5 hectáreas, donde el palacio principal era el centro. (Smith, 1992, 1993,1994) Tomemos en cuenta que para Smith, era importante Yautepec, pues trata de demostrar que la organización socio política de la época era de ciudades-estado: “...era el palacio real del tlatoani de Yautepec, y así es el único palacio real de la época azteca que sobrevive hasta ahora” (Smith 1994: 3).

el



Dado

Ilustración 5. Foto satelital Google Earth. La línea roja muestra la extensión de la Ciudad prehispánica durante el período denominado Postclásico tardío-contacto español (1300-1521 d. C.) Dibujo de Arq. Teresa Ontiveros Ortiz, (De Vega Nova 2015:10)

interés de Michael Smith, es que decide iniciar con un proyecto dedicado a la organización espacial y social de la ciudad postclásica, este tuvo dos temporadas

de campo, la primera la enfoco a realizar un recorrido intensivo en el pueblo moderno de Yautepec, y la segunda temporada se dedicó a realizar excavaciones de casas postclásicas del centro urbano de Yautepec, Morelos (Ibíd.)

Por último mencionaremos que Smith, reporta un total de 19 entierros con pequeñas ofrendas (1993: 19 al 21), al parecer los entierros humanos no eran de su interés pues los reporta muy a grosso modo y asociados a arquitectura, y para efectos de nuestro trabajo los tomaremos en cuenta para realizar las comparaciones respectivas, máxime si excavó en las cercanías del terreno donde ubicamos los enterramientos del posclásico morelense.

RESCATE ARQUEOLÓGICO AUTO ZONE

El rescate arqueológico Auto Zone, se realizó en la cabecera municipal de Yautepec de Zaragoza, dentro de la zona urbana, a 100 m al sur de la actual Zona Arqueológica de Yautepec (ver ilustración 6).

El terreno, se localiza sobre la av. Paseo Tlahuica s/n, en la colonia Rancho Nuevo, cuenta con una extensión aproximada de 1,800 m², al momento de realizar el rescate el predio estaba totalmente bardeado, la parte interna del predio la podemos dividir en dos, la zona norte y la zona sur, esto debido a que la mitad del terreno en la parte sur, el terreno tenía modificaciones modernas como construcciones de material noble, se observaron habitaciones para oficina, casetas de vigilancia, cisternas, baños, etc., además de una plancha de cemento con 3 zanjas de aproximadamente un metro de profundidad por unos 50 cm de ancho, otros sector tenía una capa gruesa de grava fina.

Respecto a la zona norte estaba menos alterada y fungía como área verde, había árboles de ornato como cipreses y al centro había un gran árbol de guamúchil, todo este sector tenía pasto inducido, es importante resaltar que la esquina noroeste del predio tenía una ligera elevación. Finalmente, el predio colinda al oeste con una iglesia y al norte con casas habitación, al este con la calle Esther Casariego y al sur con la Av. Paseo Tlahuica.

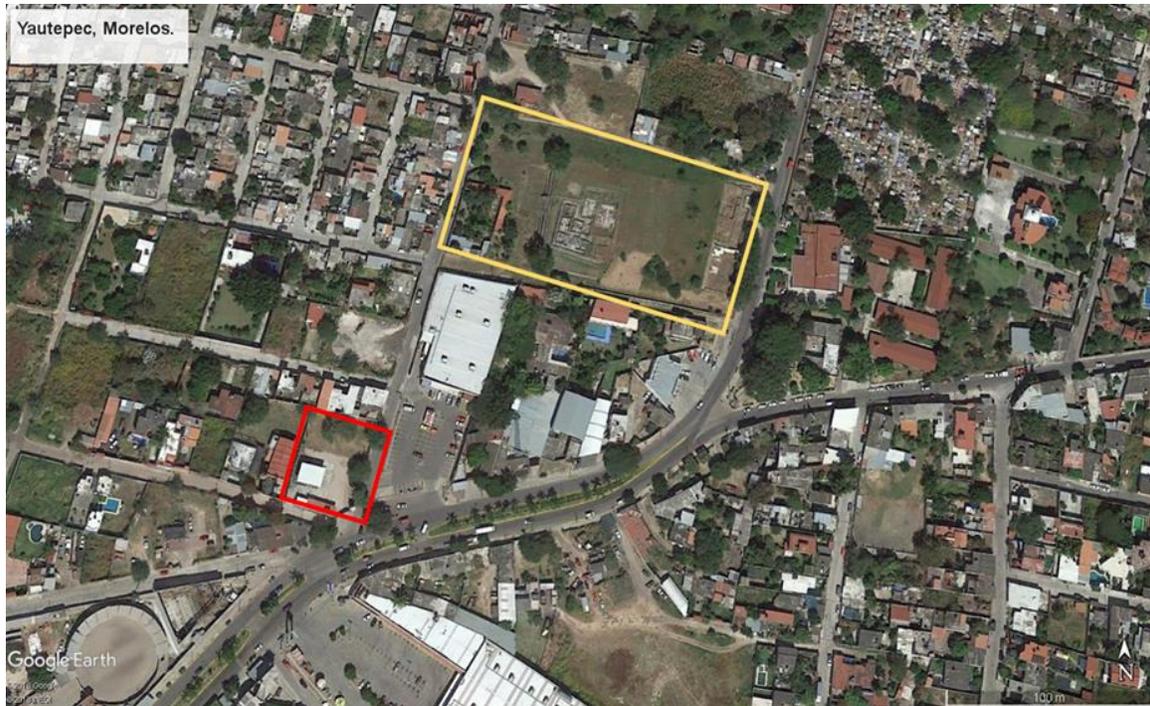


Ilustración 6. En el cuadro rojo se ubica el predio donde se realizó el Rescate Arqueológico Auto Zone, en el cuadro amarillo se indica la Zona Arqueológica protegida de Yautepec, al centro se observa el palacio o Tecpan. (Imagen tomada de Google Earth 2019).

Este rescate se realizó en virtud de que habían introducido maquinaria pesada para la remoción de las construcciones modernas, así como, para quitar el árbol que crecía en la parte norte del terreno, además de que se pudo observar en la superficie del área norte, regular cantidad de material cerámico. El área donde se sitúa el predio, es urbana, y, aunque todavía existen terrenos baldíos, la zona esta densamente poblada, por otra parte, el hecho de estar cerca de una avenida principal, hace que los terrenos estén siendo modificados para comercios, precisamente en este predio se pretende construir un Auto Zone.



Ilustración 7. Fachada principal del predio, de lo que fuera un verificentro.



Ilustración 8. Barda perimetral del terreno lado Este, colinda con la calle Esther Casarego.



Ilustración 9. Panorámica del interior del terreno, se puede observar las partes construidas (izquierdo), a la derecha se puede ver el área del jardín y al fondo se observa la Iglesia que colinda con el predio por el lado oeste.

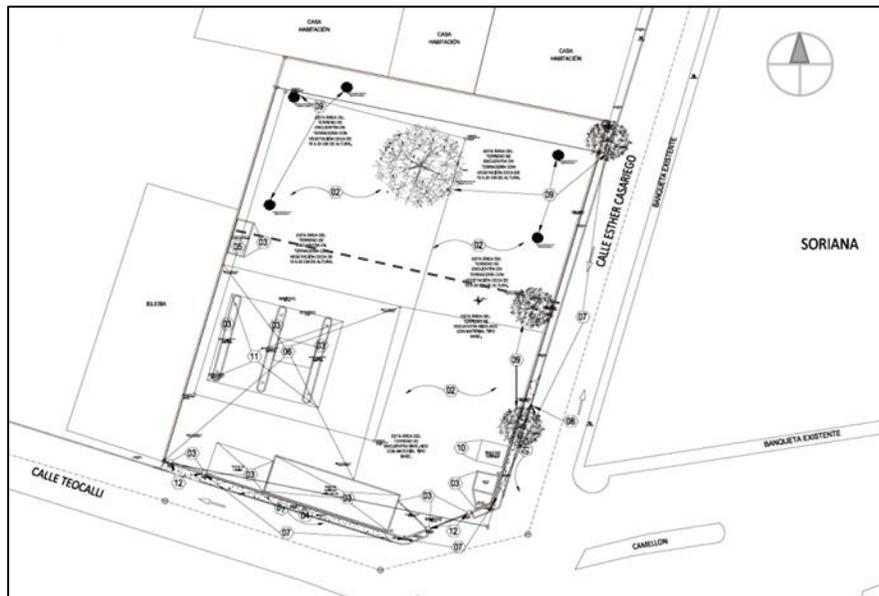


Ilustración 10. Plano general del terreno, en él se observa el área de construcción en la parte sur y la plancha de cemento que abarca una extensa área, al norte se puede notar el área de jardín.

Los trabajos arqueológicos se realizaron en los meses de junio y julio del 2018, se excavaron un total de 25 pozos de sondeo de 2 x 1 m², los cuales tuvieron una profundidad variable, por otra parte, en el pozo #1, que posteriormente paso a ser la Unidad de Excavación 1, se realizó una excavación extensiva con una retícula de 1 x 1 m², con un área en total de 20 m².

La estratigrafía en el predio tuvo un comportamiento diferente en la parte norte y la parte sur, en el área del jardín (lado norte) se registró una capa de suelo compuesta de limo, abundantes raíces de pasto además de basura moderna y tepalcates, seguido de la capa I, que es tierra negra arcillosa con limo, la capa II es conocida como caliche compuesto por una grava gruesa de calizas de color blanco, considerada como capa estéril, debemos agregar que el contacto de la capa I y II fue difuso. Respecto a la presencia del material arqueológico, podemos decir que éstos se concentraron en la capa I, sin embargo, aumento su frecuencia en la parte del contacto difuso de estas capas. La estratigrafía en el lado sur, fuera de la plancha de concreto, se registró una capa de gravilla fina de color crema, tuvo un grosor promedio de 20 cm, fue colocada ex profeso para el estacionamiento, después de esta capa se registró la capa I, que es tierra negra arcillosa con limo, la cual concentró el material arqueológico, seguido de la capa II que es el caliche donde no se halló material arqueológico.

La exploración en el predio fue de manera aleatoria, es así que los hallazgos se localizaron en los pozos #1 o Unidad de Excavación 1, pozo #7, #10 y pozo #20, (Ver ilustración 11); de estos cuatro pozos con evidencias mortuorias, sólo la Unidad 1 y el pozo #7 concentraron el 98% de los entierros, en los pozos #10 y 20 sólo se halló un individuo en cada uno.

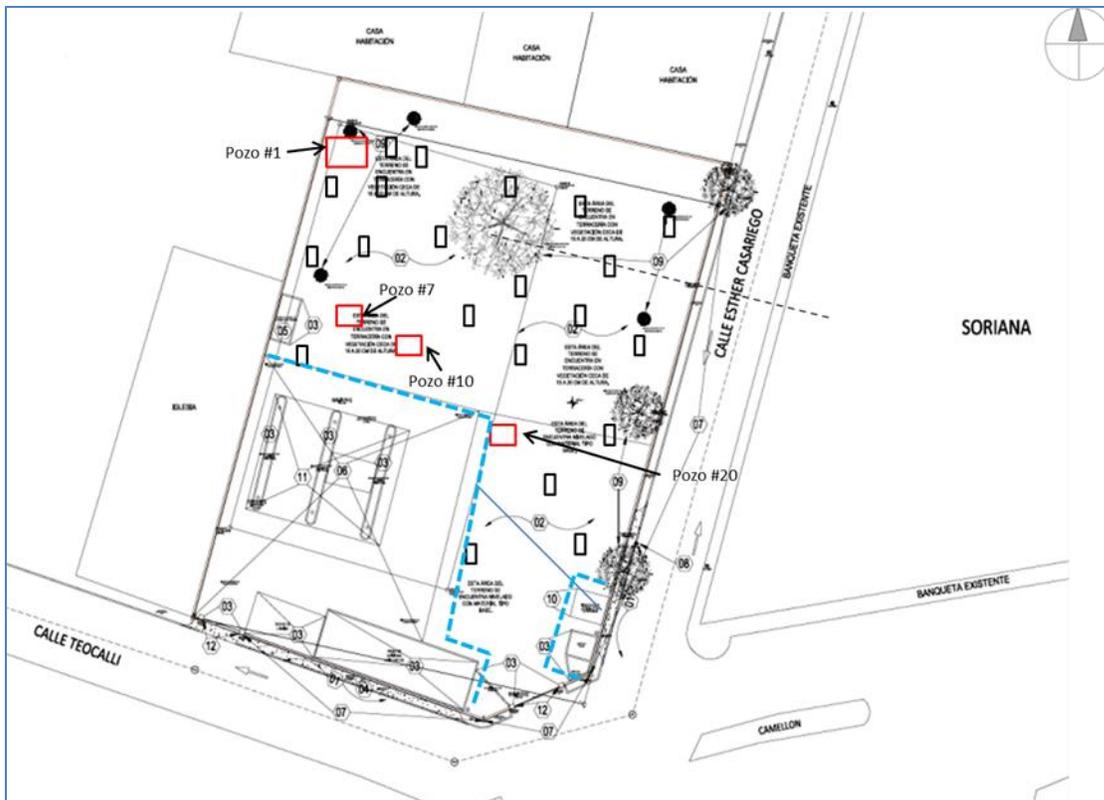


Ilustración 11. Plano general de la distribución de los pozos, en color rojo se ubican los pozos donde se hallaron entierros humanos.

Para los fines de este trabajo, consideramos que los hallazgos de la Unidad de Excavación o pozo #1, #7, #10 y #20, tienen un comportamiento de espacio funerario con un patrón de enterramiento bien definido, debemos agregar, que este trabajo es un estudio preliminar, debido a la importancia del hallazgo, los materiales tanto osteológicos como arqueológicos se encuentran en estudio, los primeros a cargo del antropólogo físico Pablo Monterroso y los segundos por nuestra parte, razón por la cual exponemos adelantos de esta investigación.

A continuación, presentamos una tabla descriptiva de los pozos que contenían entierros, reiterando que la información técnica y de análisis se encuentran en proceso para una publicación mayor.

UNIDAD DE EXCAVACIÓN 1 (POZO 1)			
No. Entierro	Capa	No. Fosa	Descripción
1	II	1	Entierro primario decúbito dorsal flexionado, adulto
2	I	S/F	Entierro secundario, los huesos corresponden a un infante.
3	II	2	Entierro primario decúbito lateral izquierdo flexionado, también se halló un cráneo de un adulto joven asociado a este entierro.
4 (A, B)	II	3	A) Entierro primario decúbito lateral izquierdo flexionado. B) Entierro primario decúbito lateral derecho flexionado.
12	I	S/F	Entierro primario de un cánido.
13	II	9	Entierro secundario, se halló junto a una concentración de material arqueológico.
14	II	10	Entierro secundario, (se observaron 2 cráneos) y varios huesos largos, asociados a abundante material arqueológico al interior de la fosa.
15	II	11	Esta fosa es muy compleja, debido a que se hallaron varias capas de entierros, entre entierros secundarios y primarios.
16	I	S/F	Entierro secundario, se registraron en un radio de casi 1m, 4 cráneos de individuos adultos y varios huesos largos.
17	II	12	Entierro primario decúbito lateral izquierdo flexionado adulto, y 1 entierro secundario.
18	II	13	Entierro primario decúbito lateral izquierdo flexionado infantil.
19	I	S/F	Entierro secundario, se registró 1 cráneo y varios huesos largos.
20 (A,B)	II	14	A) Entierro primario decúbito lateral izquierdo flexionado adulto. B) Entierro secundario se registraron 2 cráneos de individuos adultos y varios huesos largos.
21 (A, B)	II	15	A) Entierro primario decúbito lateral derecho flexionado adulto. B) Entierro primario decúbito lateral derecho flexionado adulto. Además se hallaron huesos de un entierro secundario ubicado alrededor de la fosa.
22	II	16	Entierro primaria decúbito lateral derecho flexionado adulto, más 1 cráneo de un individuo adulto hallado en la misma fosa.
23	II	17	Entierro primario decúbito lateral izquierdo flexionado, adulto.
24	II	18	Entierro decúbito lateral izquierdo flexionado adulto.
25	II	19 20	A) Fosa 19, entierro primario decúbito lateral derecho flexionado adulto. B) Fosa 20 Entierro primario decúbito lateral derecho flexionado adulto. Además, había 4 cráneos de individuos adultos y varios huesos largos sobre estos dos entierros.

POZO #7			
5	II	4	Entierro primario decúbito lateral izquierdo flexionado adulto.
6	I	S/F	Entierro primario –mano-
7	II	5	Entierro primario decúbito dorsal flexionado.
8	II	6	Entierro primario decúbito dorsal flexionado infante.
9	II	7	Entierro primario decúbito dorsal flexionado infantil.
POZO #20			
10	I	S/F	Entierro primario decúbito lateral derecho flexionado, infantil.
POZO #10			
11	II	S/F	Entierro primario decúbito dorsal flexionado, adulto.

Descripción de pozos.

El pozo #1, se ubicó en la esquina noroeste del predio, a pocos metros de los límites de las casas habitación del sur y de la iglesia al oeste, el pozo se trazó inicialmente de 2 x 1m², este lugar se seleccionó debido a que se pudo notar una ligera elevación respecto al resto del terreno, además de que en superficie se podía observar presencia de material arqueológico. De este modo, se inició la excavación, desde un principio se recolectó material arqueológico, la frecuencia aumentaba conforme se excavaba, es así que a los 0.75 m de profundidad se hallaron las primeras evidencias de material óseo, salvo que este material se halló disperso en la capa I, por esta razón se decidió ampliar la excavación y se trazó una retícula de 1 x 1 m², con un total 20 m².

Esta área concentró a una profundidad de entre 1 a 1.5 m, evidencias de diversos entierros, dispuestos en fosas cavadas en el caliche⁴, se hallaron 13 fosas de forma elípticas, estas eran individuales (adultos y niños) y, múltiples, las fosas de adultos midieron en promedio 0.80 x 0.60 m, y de los infantes midieron entre 0.50 x 0.40 m, mientras que las fosas múltiples midieron 1m x 0.90 m. Por otro lado, registramos fosas profundas donde pudimos recuperar hasta 4 individuos como si se tratase de

⁴ Caliche nombre común utilizado por la población, para nombrar a los suelos de calizas.

una verdadera estratigrafía humana, pues tenemos capa de entierros secundarios y primarios, como si se tratase de “mausoleos” familiares.

La posición de los individuos en general era de decúbito lateral ya sea izquierdo o derecho, con las extremidades flexionadas y la cabeza se encontraba en una especie de almohadilla de la misma tierra, en un nivel más alto que el cuerpo, en otros individuos la cabeza se ajustaba entre sus rodillas, es claro por lo compacto de la posición de los cuerpos que forzosamente todos sin excepción fueron depositados en fardos, probablemente de material orgánico (petates o telas de algodón), suponemos que la posición original antes de ser depositados en la fosa o cavidad era sedente, conviene aclarar, que la mayoría de los individuos recuperados presentaban esta misma característica, lo que nos indica un patrón funerario de un grupo determinado con un proceso ceremonial desde la preparación misma del cadáver hasta su depósito en la fosa, estos individuos presentaron en general pocas ofrendas compuestas por canicas, vasijas de filiación azteca, besotes de obsidiana verde, besotes de sílex, cuentas de jadeíta, las cuentas se encontraron a la altura de la mandíbula de contados individuos.



Ilustración 13. U.E. 1, entierro múltiple 4 A-B. Adulto.



Ilustración 15. U.E. 1, Entierro 23 individual adulto.



Ilustración 12. U.E.1, Entierro 25 A, individuo adulto.



Ilustración 14. U.E.1, proceso de excavación.

A este contexto añadimos el hallazgo del entierro de un cánido, de tamaño mediano, enterrado con similares características al de los humanos, con la diferencia de que este se halló como a 20 cm por encima de los entierros humanos, llevándonos a entender la importancia de este animal en la concepción de la muerte de los antiguos pobladores de Yautepec.



Ilustración 16. U.E.1, canicas asociadas al entierro número 15.



Ilustración 17. U.E.1. Canica grande (3 cm) de piedra, asociada a entierro número 15.



Ilustración 18. U.E.1. Cajete miniatura trípode, asociado a entierro número 15.



Ilustración 19. U.E.1. Besote de obsidiana, asociado a entierro número 15.



Ilustración 20. Vista general de la U.E.1., se pueden observar las diferentes fosas distribuidas en este espacio funerario.

Este mismo comportamiento fue observado en el pozo #7 donde se localizaron 4 individuos en 9 m², tres individuos hallados en 2 fosas cavadas en el caliche y 1 sobre el caliche. Una de las fosas contenía los restos de dos infantes, el primer infante no presentó ofrenda alguna, en cambio el segundo infante presentó una interesante ofrenda, compuesta por un silbato que articula un sonido de paloma, junto a este se encontró una cabecita con la representación de Xipe, una figurilla de Ehecatl, y 6 canicas de piedra blanca tipo sílex de varios tamaños entre 1 a 2cm aproximadamente, al levantar el cráneo del infante se pudo registrar un atado de navajillas prismáticas de obsidiana verde.

La segunda fosa del pozo #7, presentó un individuo adulto que tuvo por ofrenda un cajete de la época mexicana, localizado a lado derecho cerca de la cabeza, a diferencia de los otros individuos este tenía una posición de decúbito dorsal flexionado. El cuarto individuo que fue depositado sobre la capa de caliza, también

tuvo una posición de decúbito lateral izquierdo, flexionado y presenta tres fémures de venado probablemente correspondan a herramientas para elaboración de textiles de cintura.



Ilustración 21. Pozo #7, entierro 5, individuo adulto depositado sobre caliche.



Ilustración 22. Pozo #7, entierro adulto núm. 7 en primer plano y al fondo entierro infantil núm. 8, ambos depositados en fosas cavadas en caliche.



Ilustración 23. Ilustración 19. Pozo #7, Entierro infantil núm. 9, tuvo como ofrenda una ocarina, carita de Xipe, canicas, atados de navajillas prismáticas.



Ilustración 24. Pozo #7, ofrenda Entierro 9, ocarina, carita de Xipe y canicas de varios tamaños.



Ilustración 25. Pozo #7, ofrenda entierro 9, figurilla con representación de Ehécatl.



Ilustración 26. Pozo #7, ofrenda Entierro 9, canicas y navajillas prismáticas.



Ilustración 27. Pozo #7, ofrenda Entierro 9, atado de navajillas prismáticas localizadas en el occipital del cráneo del menor.

El pozo #10 presentó una fosa conteniendo a un individuo adulto en similar posición al resto solo que este tenía los brazos entre las piernas, este individuo tuvo un malacate como ofrenda, localizado a la altura de su cabeza.



Ilustración 28. Pozo # 10, Entierro 10, individuo adulto.



Ilustración 29. Pozo #10, malacate asociado al entierro 11, localizado en el hombro derecho.

El pozo 20, causa asombro por la ubicación que presentó en relación a la concentración de los otros individuos este se halló a 38 m de ellos hacia el sureste, se trata de un infante de dos a tres años, presenta el mismo patrón de enterramiento, con la diferencia de que este no se encontraba en fosa dentro del caliche, estaba en la capa de tierra negra o capa I.



Ilustración 30. Pozo #20, vista general del Entierro infantil 20.



Ilustración 31. Pozo #20, Entierro 10 se puede observar su mal estado de conservación, probablemente se deba a la compactación que tuvo el terreno en ese sector, ya que se encontró en el área donde había una capa gruesa de gravilla.

Cabe señalar que todos los entierros se encontraban sellados con la capa I que contenía abundante material arqueológico de cerámica de los conocidos como tipo Tlahuica y Azteca IV, además de navajillas prismáticas de obsidiana, a excepción del entierro encontrado en el pozo 20. Cabe señalar que ninguno de estos entierros se encontraron asociados a arquitectura monumental o doméstica.

CONCLUSIONES

Cuando la arqueóloga responsable del proyecto arqueológico Yautepec, Hortensia de Vega Nova visitó las excavaciones del rescate Auto-zone, no daba crédito del hallazgo, nos comentó que en sus investigaciones arqueológicas en la zona que datan desde 1989 en que inició excavaciones, no había encontrado algo semejante, los entierros que ella reporta, siempre estaban asociados a arquitectura, por esa razón barajamos mil explicaciones, pensábamos que se trataban de entierros colectivos de la época del contacto correspondientes a un solo evento (guerra o peste), pero a juzgar por los entierros estos no presentaron patologías ni tampoco huellas de violencia⁵, además el registro arqueológico nos indica, que las fosas que tuvieron enterramientos múltiples, fueron depositados durante mucho tiempo, que nos hacen descartar que fueron muertos por algún evento histórico, se trata de entierros de varias generaciones diferentes.

Estos entierros corresponden a la época Tlahuica – Azteca, debido a que el material diagnóstico arqueológico arrojó estos tipos cerámicos entreverados, reforzando los planteamientos cronológicos planteados tanto por Smith (2010) y Hortensia de Vega (2015).

De acuerdo a la literatura arqueológica y funeraria prehispánica de Morelos y de Yautepec, no existe reporte de un espacio funerario conteniendo individuos con las características descritas, menos concentradas en un área sin asociación a arquitectura, suponemos que este espacio funerario fue un lugar determinado por

⁵ Esto conocemos por informe del Antropólogo físico Pablo Monterroso, quién además de apoyarnos en la excavación, se encuentra analizando los restos óseos recuperados del rescate.

la sociedad de aquel entonces para depositar a sus difuntos, y debió ser más grande, si juzgamos que los enterramientos se encontraban en la ligera elevación antes descrita, entonces solo habremos excavado un 25% del total, las otras tres porciones del terreno que pudiesen contener entierros colindan por el norte con una casa ya construida, al igual que al noroeste, mientras que al poniente se encuentra una iglesia, de este modo, es posible que estemos frente a un verdadero cementerio⁶ del postclásico del altiplano central, sin embargo, tenemos información que debemos ahondar sobre evidencias de cementerios posclásicos en el centro de México, pues las últimas investigaciones que se realizaron en el valle de Toluca indican que hay buena muestras de estas evidencias que en su momento analizaremos por tratarse de un área cercana al nuestro, la bibliografía recomendada es la siguiente: Castillo Romero 1996; García Payón 1941; Lugo Ramírez y Hernández Rivero 2008; Murillo Rodríguez 2002; Rodríguez Manzo 1996; Smith, et al. 2003; Tommasi de Magrelli 1980; Zúñiga Bárcenas 2006, para cuestiones de analogía los tendremos presente.

Por otro lado, estamos frente a un espacio funerario cuyo registro arqueológico nos describe un proceso mortuorio, desde la preparación de los cadáveres fuera de las fosas cavadas exprofeso para colocar a sus muertos, colocados en posiciones sedentes y envueltas con telas o petates y amarradas con sogas, después fueron colocados en las pequeñas y ajustadas fosas, teniendo cuidado de que la cabeza quede elevada en relación al resto del cuerpo, por ello, los encontramos a veces en posición anatómica de decúbito lateral con las extremidades muy “encogidas” otras veces de decúbito dorsal flexionado, sin una orientación definida. Por la estreches de las fosas⁷, es probable que no hayan puesto ofrendas grandes solo miniaturas, al menos junto a los difuntos no, posiblemente estos hayan sido depositados en otro lugar.

⁶ Por las características discutidas con los Antrop. Fís. Isabel Garza y Pablo Monterroso, no es dable hablar de cementerios para el Altiplano Central, sin embargo, las características del hallazgo nos llevan a reconceptuarlo.

⁷ Las fosas presentan una misma medida promedio.

En este contexto arqueológico en general, debemos decir que, los individuos enterrados, no pertenecían a clase dominante alguno, pero, algunos personajes fueron enterrados con su piedra verde a la altura de la lengua, también se encontraron besotes tanto de obsidiana como de sílex hallados a la altura de la boca, debemos agregar, que estos entierros no estuvieron asociados a contextos arquitectónicos de ningún tipo, es por ello que consideramos que se trataba de un espacio destinado por la población para enterrar a sus muertos, a diferencia de los entierros que registra Michel Smith u Hortensia De Vega, los cuales estaban asociados a casas habitaciones, los individuos se encontraban en posición decúbito lateral izquierdo o derecho con las extremidades flexionadas y el cráneo levantado, del mismo modo, el perro se encontraba enterrado de decúbito lateral izquierdo, con la cabeza levantada.

En lo referente al hallazgo del cánido, las interpretaciones que se realizan sobre la presencia de los perros en la Mesoamérica prehispánica, siempre están ligados a prácticas religiosas, o de rituales, al respecto Sahagún nos describe sobre la participación del perro en el proceso ritual de la muerte, nos menciona que había perros de color negro y otros blancos, otros moteados, y de color bermejo, estos últimos son los únicos capaz de ayudar a los difuntos a cruzar el gran río del inframundo o Mictlán y presentarse ante el Mictlantecutli, por esa razón, se debía depositar un perro en la tumba de sus muertos(Sahagún, Bernardino. 1992: 207, 207)., solo que en este caso es un perro para todos los ahí enterrados.

El pozo #7 presenta el entierro de un adolescente, que presentó una gran cantidad de ofrenda asociada, es posible que se trate de un personaje querido en esa sociedad, sería muy aventurado hablar sobre diferenciación social, pues más bien se trata de un patrón homogéneo socialmente hablando, en este caso, este hallazgo no refleja una división social al menos no definida.

El Pozo #20, este pozo contiene una niña⁸ de 2 años de edad al momento de su muerte, lo que nos llama la atención es lo aislado que se encuentra de la concentración funeraria y lo solitario del entierro, sin ofrenda alguna, sabemos que corresponde a la misma época porque presenta el mismo patrón de enterramiento y los fragmentos de cerámica asociados son de filiación Tlahuica.

Por último, reiteramos que esta investigación es preliminar y damos a conocer avances del mismo, así como de la interpretación de los contextos.

BLIBLIOGRAFÍA

Clavijero. Francisco Javier

2003 Historia antigua de México. Editorial Porrúa. Sepan Cuantos Núm. 29. México

De Vega Nova. Hortensia

1990 *Informe parcial de la primera temporada de excavaciones. Proyecto Yautepec.* Mecanoescrito, centro INAH – Morelos.

1994 “Proyecto de investigación arqueológica en Yautepec, Morelos”. En: *Memoria, Tercer Congreso Interno.* Centro INAH Morelos. Pp. 149-168.

2015 “La ciudad prehispánica de Yautepec, Morelos” en *En el volcán Insurgente.* Núm. 39, septiembre-octubre. pp. 4-30. Recuperado de: <http://enelvolcan.com/edicionvirtual/enelvolcan0390915/HTML/files/assets/basic-html/page-1.html#>

Hirth. Kenneth G.

2010 “De Teotihuacán a Xochicalco: los períodos Clásico y Epiclásico en Morelos” en: Coordinadora Sandra L. López Varela. *Historia de Morelos. La arqueología en Morelos. Dinámicas sociales sobre las construcciones*

⁸ Sobre el sexo de los restos óseos del infante de 2 años, tanto la edad y sexo fue analizado por el Ant. Fis. Pablo Monterroso quién nos apoyó en campo y está a cargo del material óseo.

de la cultura material. UAEM, Ayuntamiento de Cuernavaca, Instituto de Cultura de Morelos, México. Pp. 99-130.

INEGI

1999 *Cuaderno Estadístico Municipal. Yautepec, Estado de Morelos*. Gobierno del Estado de Morelos, INEGI y H. Ayuntamiento Constitucional de Yautepec.

Monterroso Rivas Pablo Neptalí y Garza Gómez Isabel Bertha

2019 “Costumbres funerarias al sur del Altiplano Central Mexicano en época prehispánica” en *Memorias del Tercer coloquio de historia, arquitectura, escultura, urbanismo y costumbres funerarias.* Ciudad de México. INAH

Ortiz Triana. César E.

s/f *Historia de un rescate*. Grupo Cultural Yautepec, A.C.

Sahagún, Fray Bernardino de,

1992 *Historia General de las cosas de Nueva España*. Colección “Sepan cuantos...” núm. 300, Editorial Porrúa, México.

Smith. Michael,

1992 *El tamaño de la ciudad postclásica de Yautepec: informe parcial*. Informe de un recorrido superficial en la Ciudad de Yautepec, Morelos, temporada 1992 (julio 1 1992 – agosto 5, 1992). Centro INAH Morelos.

1993 *Excavaciones de casas postclásicas del centro Urbano de Yautepec, Morelos*. Informe Técnico Parcial, sobre el trabajo de campo entre febrero 1 de 1993 y agosto 10, 1993. Centro INAH Morelos.

1994 *Yautepec: organización de un centro urbano postclásico en Morelos*. Informe técnico parcial (enero 1, 1993 y marzo 1, 1994). Centro INAH Morelos.

2010 “La época Posclásica en Morelos: surgimiento de los tlahuicas y xochimilcas” en Coordinadora Sandra L. López Varela. *Historia de*

Morelos. La arqueología en Morelos. Dinámicas sociales sobre las construcciones de la cultura material. UAEM, Ayuntamiento de Cuernavaca, Instituto de Cultura de Morelos, México. Pp. 131-156.

Bibliografía recomendada para consulta.

Castillo Romero, Guizella

1996 *Enterramientos rituales en el Valle de Toluca: los sitios arqueológicos de Calixtlahuaca, Teotenango, y Metepec.* Tesis de Maestría, Historia y Etnohistoria, Escuela Nacional de Antropología e Historia.

García Payón, José

1941 Manera de disponer de los muertos entre los matlatzincas del Valle de Toluca. *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos* 5:64-78.

Hare, Timothy S. y Michael E. Smith

1996 A New Postclassic Chronology for Yautepec, Morelos. *Ancient Mesoamerica* 7:281-297.

Lugo Ramírez, Mónica y José Hernández Rivero

2008 Ofrendas mortuorias del Temazcaltepec prehispánico: Iconografía de los malacates de La Peña, Valle de Bravo. En *Homenaje a Noemí Quezada: VI Coloquio Internacional sobre Otopames*, editado por Verónica Kugel y Ana María Salazar, pp. 185-199. Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional de México, Mexico City.

Murillo Rodríguez, Silvia

2002 *La vida a través de la muerte: estudio biocultural de las funerarias en el Temazcaltepec prehispánico.* Instituto Nacional de Antropología e Historia, Mexico City.

Rodríguez Manzo, Verónica

1996 Los enterramientos en San Miguel Ixtapan. *Expresión Antropológica* 1-2.

Smith, Michael E. (editor)

2006 *Excavaciones de casas postclásicas en la zona urbana de Yautepec, Morelos: informe final.* 2 vols. Report submitted to the Consejo de Arqueología, Instituto Nacional de Antropología e Historia. Available at: <http://core.tdar.org/document/37983>

- 2019 *Excavaciones de casas en la ciudad azteca de Yautepec, Morelos, México.*
BAR International Series. 2 vols. Archaeopress, Oxford.
- Smith, Michael E., Cynthia Heath-Smith, Ronald Kohler, Joan Odess, Sharon Spanogle y Timothy Sullivan
- 1994 The Size of the Aztec City of Yautepec: Urban Survey in Central Mexico.
Ancient Mesoamerica 5:1-11.
- Smith, Michael E., Cynthia Heath-Smith y Lisa Montiel
- 1999 Excavations of Aztec Urban Houses at Yautepec, Mexico. *Latin American Antiquity* 10:133-150.
- Smith, Michael E., Jennifer Wharton y Melissa McCarron
- 2003 Las ofrendas de Calixtlahuaca. *Expresión Antropológica* 19:35-53.
- Tommasi de Magrelli, Wanda
- 1980 Los enterramientos de Teotenango, México. En *Rutas de Intercambio en Mesoamérica y Norte de México: XVI Meso Redonda (Saltillo, 1979)*, pp. 119-127, tomo. 2. Sociedad Mexicana de Antropología, Mexico City.
- Zúñiga Bárcenas, Beatriz
- 2006 *Exploración arqueológica en Ixtapan de la Sal: análisis de entierros y objetos asociados.* Instituto Nacional de Antropología e Historia, Mexico City.

XX ENCUENTRO de *Cementerios patrimoniales*

Los cementerios como recurso cultural,
turístico y educativo

11 al 16 de noviembre de 2019, Málaga (España)

Organizan:



Vicerrectorado
de Investigación



Vicerrectorado
de Relaciones Institucionales



UNIVERSIDAD DE MÁLAGA
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
DEPARTAMENTO DE HISTORIA DEL ARTE



Facultad de Turismo
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA



ANDALUCÍA TECH
Campus de Excelencia Internacional
Aula María Zambrano
Estudios Transatlánticos



ATENEO



Comité Español
de Historia
del Arte

Colaboran:



Ayuntamiento
de Casabermeja



PARQUE
CEMENTERIO
DE MÁLAGA



Ayuntamiento
de Málaga



Ayuntamiento
de Málaga



málaga.es diputación



AGRO-INDUSTRIAL
Rojando S.C.A.



MALAGA HEREDIA E INMOBILIARIA



OLEARUM



VIVOS



CEMENTERIO INGLÉS
DE MÁLAGA



ASOCIACIÓN DE AMIGOS
Cementerio San Miguel



ijt



dimobe



Salvador
1905



un
A



25
AÑOS



afm
ASOCIACIÓN DE
FUNERARIAS Y
CEMENTERIOS
MUNICIPALES

Información: fjrodriguez@uma.es | <http://redcementeriospatrimoniales.blogspot.com/>